

El despotismo sombrío abomina y persigue de muerte toda reunion de ciudadanos. Un alto diván, algunos pachás, baxáes y cadís ejecutan bárbara y ciegamente los irrevocables caprichos del sultán, y se enriquecen baxo de su sombra á costa de millones de hombres nulos, hasta que llegándoles su vez, y derribados de su orgulloso sólio por una vil intriga, besan con profunda reverencia el cordon que acaba con sus dias: las concusiones de treinta años desaparecen en un momento, y legan á sus hijos y criaturas su altanería insensata y su cobarde degradacion. Los desventurados pueblos en tanto, con las manos levantadas hácia el oriente, se preparan á recibir un sucesor, que haga tal vez envidiable la memoria del primero; y girando sobre este circulo de injusticias y abatimiento, estragan poco á poco los gérmenes de la razon; las generaciones se adulteran; pierden hasta la idea de bien comun, y se limitan á vegetar precariamente, aprovechando los recursos mezquinos del egoismo, la doblez y la mala fe.

De este modo la cuna de los Arístides, los Fociones y Leonidas produjo con el tiempo autómatas cobardes, perezosos, injustos. De este modo la pa-